

¿Por qué la cooperación no integra?

Lectura de contexto sobre las modalidades y límites de la cooperación internacional en Nariño y Putumayo (2021–2026)

Gaia Pagano, Ana María Cifuentes, Lina Figueroa, Viviana Zamorano, Mauricio Bueno Castellanos



[VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 1220 de 2016]



Instituto de
Estudios
Interculturales



Especialización
en Jurisdicción
Agraria y Derecho
de Tierras



OBSERVATORIO
DE TIERRAS



1.

INTRODUCCIÓN

La frontera entre Colombia y Ecuador es una de las zonas más densamente cooperadas y una de las más persistentemente empobrecidas del continente. Durante más de dos décadas, agencias multilaterales, gobiernos donantes, organizaciones no gubernamentales, iglesias, universidades y organizaciones de los propios pueblos que habitan la franja han desplegado sobre ella una arquitectura de cooperación amplia y superpuesta. Sin embargo, los indicadores estructurales de pobreza, exclusión y déficit de servicios en los departamentos de Nariño y Putumayo no han mejorado de manera sustantiva. Ese contraste es el punto de partida de esta reflexión.

El objetivo de este análisis es ofrecer un estado del arte de la cooperación internacional en la zona fronteriza colombiana durante los últimos cinco años (2021–2026), con particular atención a las tres modalidades que conviven en el territorio: la cooperación oficial al desarrollo (COD) canalizada por agencias estatales y organismos multilaterales; la cooperación no gubernamental de organizaciones internacionales y nacionales; y la cooperación descentralizada protagonizada por gobiernos subnacionales. Se examinan, además, iniciativas de carácter genuinamente binacional y transfronterizo, con énfasis en lo que ocurre del lado colombiano.

Tres preguntas articulan el análisis. ¿Qué actores cooperan en la frontera colombiana, con qué recursos y en qué temas? ¿Cómo se distribuye esa cooperación en el territorio y hasta qué punto es efectivamente transfronteriza? ¿Qué impacto han tenido estas iniciativas y por qué la brecha estructural de la franja persiste?

Los últimos cinco años en la frontera presentan dos hitos disruptivos que reconfiguran el mapa de la cooperación. Por un lado, la llegada al gobierno nacional en Colombia de la administración Petro (2022), quien reorientó las prioridades hacia la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 y la paz total. Por otro, el desmantelamiento de USAID a inicios de 2025 generó un choque exógeno de primera magnitud que paralizó cientos de proyectos en la región.

En el siguiente cuadro es posible observar capas de información como presencia de comunidades, desarrollos económicos y áreas de protección ambiental en una parte de la frontera, correspondiente al límite sur de Tumaco. Esta mirada permite reconocer el contexto en el cual se desarrollan las acciones de cooperación y dejar sentada la alta complejidad del espacio.

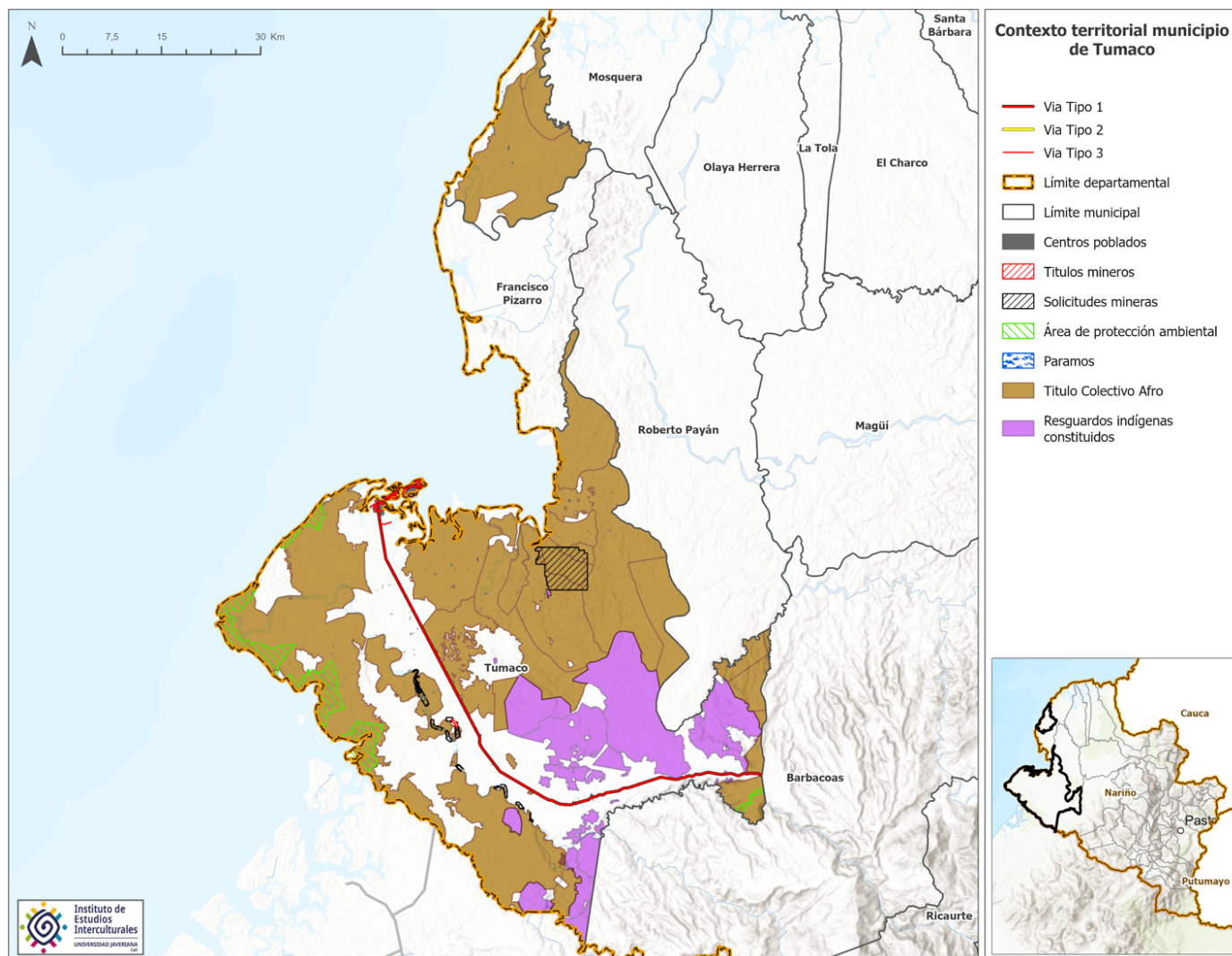


Figura 1: Contexto territorial municipio de Tumaco (Límite sur).



2.

ALGUNAS DEFINICIONES

El concepto de cooperación internacional que se emplea aquí es deliberadamente amplio e incluye tres modalidades. La cooperación oficial al desarrollo comprende los flujos de agencias bilaterales (GIZ, AECID, la extinta USAID), organismos multilaterales y los fondos intergubernamentales acordados entre Bogotá y Quito, en particular el Fondo Binacional de Desarrollo Fronterizo y Reparación Social. La cooperación no gubernamental abarca las organizaciones internacionales y nacionales sin fines de lucro. La cooperación descentralizada designa la que protagonizan gobiernos subnacionales al margen de la diplomacia central.

La distinción analítica más importante para este estado del arte no es la modalidad del flujo, sino su arquitectura territorial. Conviene diferenciar la cooperación paralela de la cooperación genuinamente transfronteriza. En la primera, cada país recibe y ejecuta recursos en sus propias unidades territoriales fronterizas, articulados a su propio sistema nacional. En la segunda, el diseño y la ejecución son conjuntos. Esta diferencia resulta decisiva para explicar por qué el volumen agregado de cooperación no se traduce en integración fronteriza.

Metodológicamente este análisis integra tres tipos de fuentes: reportes oficiales de las cancillerías y agencias de cooperación; documentación institucional de programas y organismos; y literatura académica y periodística especializada. Se señalan dos limitaciones: la asimetría de la información entre los dos sistemas nacionales de reporte, y la escasez de evaluaciones de impacto sistemáticas, que obliga a inferir efectos a partir de reportes de gestión más que de mediciones rigurosas.



3.

LA COOPERACIÓN OFICIAL AL DESARROLLO: ARQUITECTURA Y CIFRAS DESDE COLOMBIA

El marco formal de la cooperación binacional descansa sobre la Zona de Integración Fronteriza Ecuador–Colombia (ZIFEC), establecida bajo la Decisión 501 de la Comunidad Andina (Comunidad Andina, 2001), que comprende del lado colombiano los departamentos de Nariño y Putumayo. Su instrumento rector es el Plan Binacional de Integración Fronteriza (DNP Colombia & Senplades Ecuador, 2014), lanzado en 2014 y actualizado en su versión 2.0, que ordena la cooperación intergubernamental en torno a ejes social y cultural, productivo, ambiental, de gobernanza e infraestructura. Los Gabinetes Binacionales, reunidos once veces entre 2012 y 2023, han sido el formato de coordinación de más alto nivel, aunque permanecen suspendidos desde el XI Gabinete, celebrado en Tulcán en enero de 2023.

El instrumento binacional de mayor alcance formal es el Fondo Binacional de Desarrollo Fronterizo y Reparación Social (Cancillería de Colombia, 2019), acordado desde 2012 y capitalizado bajo administración del BID en 2018 con un aporte inicial de USD 20 millones.

Aprobó sus primeras iniciativas en mayo de 2019 —los Juegos Deportivos Binacionales de Integración Fronteriza, los Juegos Binacionales Indígenas, el Encuentro Binacional de Músicas de Marimba, y los puentes Chiles-Tufiño y El Carmelo-La Victoria—. El balance acumulado es revelador: las iniciativas culturales y deportivas se ejecutaron con rapidez, mientras que los componentes de infraestructura avanzaron con lentitud.

Del lado colombiano, la orientación de la cooperación se reparte entre APC Colombia —que gestiona la recepción y el reporte de la cooperación no reembolsable— y la Dirección para el Desarrollo y la Integración Fronteriza de la Cancillería. Esta doble cabeza genera coordinaciones no siempre fluidas y vincula estrechamente la cooperación fronteriza a los vaivenes de la relación bilateral.

El departamento de Nariño es el principal receptor de cooperación internacional de la ZIFEC del lado colombiano. APC Colombia reporta que en los últimos ocho años Nariño ha canalizado cooperación hacia más de 700 proyectos orientados a la construcción de paz, la seguridad alimentaria, la sostenibilidad ambiental y el acceso a agua potable (APC Colombia, 2025a). En marzo de 2026, el Gobernador de Nariño destacó la gestión de más de USD 75 millones en cooperación internacional para desarrollo territorial y construcción de paz (Gobernación de Nariño, 2026). La región Pacífico en su conjunto recibió unos USD 308 millones entre 2023 y 2025.

La instalación en Tumaco, en noviembre de 2024, de la Mesa Pacífico–Capítulo Nariño del Sistema Nacional de Cooperación Internacional (SNCI), con apoyo de USAID y la AECID, fue la expresión institucional más reciente de esa concentración de recursos y esfuerzo coordinador (Radio Nacional de Colombia, 2024). Esta mesa tiene por función articular las prioridades locales de paz y desarrollo con los flujos de cooperación que llegan a la región, y constituye un avance significativo en la institucionalidad subnacional de cooperación —aunque su capacidad de orientar efectivamente los recursos de cada cooperante sigue siendo limitada.



El departamento de Putumayo representa el polo amazónico de la ZIFEC colombiana y opera en condiciones marcadamente distintas a Nariño: conectividad terrestre precaria, presencia de múltiples grupos armados ilegales, economías de enclave ligadas a los cultivos de coca, y un tejido institucional local débil. La cooperación en este departamento ha estado históricamente orientada por la agenda antinarcóticos y de sustitución de cultivos, con USAID como cooperante dominante a través de programas como USAID/OIM y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) del posacuerdo (2016). El desmantelamiento de USAID en 2025 tuvo en Putumayo un efecto particularmente perturbador.

A comienzos de 2025, la administración estadounidense congeló los fondos de USAID e inició su desmantelamiento, integrando sus funciones residuales en el Departamento de Estado. El efecto sobre Colombia fue inmediato: USAID había aportado a América Latina unos USD 2.300 millones en 2024, y solo a Colombia cerca de USD 400 millones destinados a programas humanitarios, de paz, seguridad, medioambiente y migración (EFE, 2025). El recorte paralizó cientos de proyectos en Nariño y Putumayo (Dejusticia, 2025; MiPutumayo Noticias, 2025; Añez Held, 2025).

La respuesta del ecosistema de cooperación en Colombia fue heterogénea. La Unión Europea evaluó la posibilidad de redirigir recursos de sus instrumentos existentes (IcSP, NDICI). Las organizaciones no gubernamentales que dependían de subcontratos de USAID enfrentaron suspensiones abruptas de proyectos y despidos de personal de campo, con efectos particularmente visibles en las redes de protección a víctimas del conflicto en Nariño y en los programas de sustitución voluntaria de cultivos en Putumayo.



4.

LA COOPERACIÓN NO GUBERNAMENTAL: ORGANIZACIONES, FINANCIAMIENTO Y ÁREAS DE ACTUACIÓN

Buena parte de la cooperación que efectivamente llega a las comunidades de la frontera colombiana no la ejecutan las agencias estatales de forma directa, sino organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales que actúan como socios implementadores. Del lado colombiano, la cooperación no gubernamental se ha canalizado en buena medida a través de la implementación del Acuerdo de Paz (2016) y de la red de organizaciones humanitarias y de la Pastoral Social en Nariño y Putumayo.

La Fundación para el Desarrollo de Alternativas Comunitarias de Conservación del Trópico (Altrópico), constituida en 1992, es probablemente la organización con la vocación binacional más explícita en esta frontera. Define su ámbito de trabajo como la región del suroccidente de Colombia y el noroccidente del Ecuador, y colabora con organizaciones indígenas Awá, Pasto y afrodescendientes. Ha ejecutado componentes del Programa Frontera Norte con recursos de la AECID y desarrollado sistemas de agua potable en comunidades del norte de Nariño. Su trayectoria de acompañamiento al pueblo Awá se remonta a los años noventa.

En el ámbito humanitario y de protección, HIAS (socio ejecutor de ACNUR) y CARE han tenido presencia en Nariño y Putumayo, trabajando junto con organizaciones nacionales de acogida y la Pastoral Social. ACNUR mantiene oficinas de terreno en Tumaco y Puerto Asís, y coordina con la OIM el Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes en la frontera. Hacia finales de 2024, las solicitudes de asilo de personas colombianas en Ecuador alcanzaron su nivel más alto desde 2017 (ACNUR, 2024).

La agenda humanitaria en la frontera colombiana se articula en torno al Registro Único de Víctimas, los PDET, y las rutas de atención a desplazados y migrantes. Su principal vulnerabilidad es la dependencia del financiamiento externo y, por tanto, la exposición a decisiones tomadas lejos del territorio, como quedó de manifiesto con el recorte estadounidense de 2025.

Las organizaciones de los pueblos indígenas y afrodescendientes de la franja colombiana no son solo destinatarias de cooperación: son actores que la gestionan, la orientan y, en los casos más logrados, la codiseñan. Los Consejos Comunitarios de Tumaco han participado en mesas binacionales sobre cambio climático, seguridad alimentaria y derechos étnicos. El proyecto «Pacífico Biocultural», financiado por el GEF e implementado por la FAO, apoya alrededor de cuarenta asociaciones y emprendimientos verdes en Nariño y vincula de manera explícita la conservación con la construcción de paz (FAO, 2024).



5.

LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA Y LOS GOBIERNOS LOCALES

La cooperación descentralizada es el estrato más heterogéneo y, paradójicamente, el más cercano a la lógica transfronteriza. En el lado colombiano, los actores principales son la Gobernación de Nariño, la Gobernación de Putumayo, y los municipios de Tumaco, Pasto, Ipiales y Puerto Asís. Estos actores articulan cooperación tanto a través del SNCI como mediante acuerdos bilaterales directos con sus contrapartes ecuatorianas.

La iniciativa de integración desde abajo más importante es la Hermandad Transfronteriza (Guillermo Ramírez et al., 2022), constituida en 2014 mediante convenio de hermanamiento entre la Mancomunidad del Norte del Ecuador —que agrupa a las provincias de Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos— y los departamentos colombianos de Nariño y Putumayo. Ha impulsado proyectos en desarrollo productivo rural —cadenas de cacao, palma y ganadería—, turismo transfronterizo, respuesta a la pandemia y propuestas climáticas a través del proyecto de cuencas binacionales financiado por el GEF y el PNUD Colombia.

La cooperación descentralizada tropieza, sin embargo, con límites estructurales: las gobernaciones carecen de competencias sobre seguridad, comercio o migración, precisamente las materias que definen la vida de la frontera. Sus acuerdos técnicos no son vinculantes para los ministerios sectoriales y son vulnerables a los ciclos electorales.

En 2025, la Cancillería colombiana fortaleció la denominada «Diplomacia Comunitaria» en Nariño, con énfasis en mujeres fronterizas como lideresas de redes de cuidado y seguridad humana (Cancillería de Colombia, 2025). Esta apuesta reconoce que la integración real en la frontera ocurre a través de los actores de la sociedad civil y de las comunidades, y que los mecanismos intergubernamentales solos son insuficientes para sostenerla.



6.

INICIATIVAS BINACIONALES Y TRANSFRONTERIZAS

A diferencia de la cooperación paralela, las iniciativas genuinamente binacionales conciben la franja como una unidad de diseño y ejecución. Son, en términos cuantitativos, el componente menor de la cooperación en la frontera, pero el que tiene mayor potencial de integración estructural.

El pueblo Awá es un pueblo transfronterizo que habita el norte del Ecuador y el suroccidente de Nariño y Putumayo. Su articulación política se organiza en la Gran Familia Awá Binacional, integrada por la Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE) del lado ecuatoriano, y la Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA), el Cabildo Mayor Awá de Ricaurte (CAMAWARI) y la Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo Awá del Putumayo (ACIPAP) del lado colombiano. La población total ronda las 40.000 personas sobre un territorio titulado que supera las 590.000 hectáreas.

El Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos financió entre 2022 y 2023 el proyecto «Conservando el territorio del pueblo Awá, Colombia y Ecuador», orientado a la gobernanza territorial de las cuatro organizaciones (CEPF, 2023). El proyecto de cuencas binacionales del PNUD dio lugar a un Plan de Gobernanza Hídrica Intercultural del pueblo Awá (PNUD Colombia, 2023). A ello se suma la primera Alerta Temprana Binacional del Sistema de Alerta y Respuesta Temprana (SART), emitida en 2023 de manera conjunta por las Defensorías del Pueblo del Ecuador y de Colombia (Defensoría del Pueblo, 2023).

El proyecto de manejo integrado de los recursos hídricos de las cuencas binacionales Mira, Mataje y Carchi-Guáitara, financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) y ejecutado por el PNUD, constituye el ejemplo de cooperación ambiental binacional más consolidado (PNUD Colombia, 2023). Generó mecanismos de coordinación técnica entre los dos lados que persistieron más allá del ciclo del proyecto, involucrando comunidades de Nariño articuladas a la Corporación Autónoma Regional de Nariño (Corponariño).

La gestión migratoria y la lucha contra la trata de personas configuran una cuarta agenda, canalizada sobre todo por el programa regional EUROFRONT de la Unión Europea, implementado por la FIIAPP, la OIM y la OIT, con Rumichaca como paso piloto para el eje Colombia–Ecuador (Programa EUROFRONT / FIIAPP-UE, 2024; OIM Ecuador, 2025). Con un presupuesto regional cercano a los 15 millones de euros para el período 2020–2024, EUROFRONT desarrolló mesas técnicas binacionales, formación en derechos humanos y género para personal fronterizo y protocolos conjuntos de actuación. Desde el lado colombiano, Rumichaca e Ipiales son los nodos de mayor densidad en esta agenda.



7.

DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL Y AGENDAS TEMÁTICAS DESDE NARIÑO

La cooperación en el lado colombiano no se reparte de manera homogénea a lo largo de la línea fronteriza, sino que se concentra en Nariño. Dentro del departamento se distinguen cuatro zonas con dinámicas de cooperación distintas.

En el Pacífico —el eje Tumaco–San Lorenzo–Esmeraldas–Nariño— la cooperación se orienta a comunidades afrodescendientes e indígenas, seguridad alimentaria, adaptación climática de manglares y construcción de paz, en un contexto de alta violencia. Más de USD 35 millones de cooperación internacional fueron comprometidos para transformar Tumaco y Roberto Payán (Gobernación de Nariño, 2024).

En el paso de Rumichaca, predominan la gestión migratoria y la facilitación fronteriza, con ACNUR, OIM y EUROFRONT como actores centrales. En la Amazonía la cooperación es más escasa y dispersa, condicionada por la debilidad de la conectividad y el profundo entrelazamiento entre economías ilegales y grupos armados.

Temáticamente, la cooperación en Nariño se organiza en torno a seis agendas: construcción de paz y protección de derechos humanos; seguridad alimentaria y desarrollo productivo rural; medio ambiente y adaptación climática; gestión migratoria y protección de refugiados; género y prevención de violencia basada en género; y fortalecimiento institucional y gobernanza. Las dos últimas son las agendas más rezagadas en resultados.



8.

EL AMORTIGUADOR QUE NO CIERRA LA BRECHA

Evaluar el impacto de la cooperación en la frontera colombo-ecuatoriana choca con una dificultad de base: la escasez de evaluaciones sistemáticas. La mayoría de los programas rinde cuentas mediante reportes de gestión (número de proyectos, montos comprometidos, beneficiarios alcanzados) más que mediante mediciones rigurosas de efectos sobre las condiciones de vida. La evaluación descentralizada encargada por el Programa Mundial de Alimentos sobre su proyecto binacional de adaptación (2016–2024) es una de las pocas excepciones y, por ello, un referente metodológico para la franja (Programa Mundial de Alimentos, 2024).

La explicación de esa persistencia no es la falta de recursos, sino tres rasgos de la arquitectura. El primero es el paralelismo: recursos abundantes que operan por separado a ambos lados de la raya. El segundo es la volatilidad: la dependencia del financiamiento externo y de ciclos políticos que interrumpen procesos. El tercero es la subordinación de la agenda social a la de seguridad: en un territorio donde el Estado llega sobre todo en uniforme, la cooperación al desarrollo tiende a quedar desplazada por la lógica de seguridad.



9.

HACIA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

El análisis precedente permite identificar al menos 四个 vacíos en la literatura que configuran una agenda de investigación fértil para la próxima década.

Medición del impacto acumulado: La mayoría de los estudios disponibles sobre cooperación en la ZIFEC son descriptivos o de mapeo de actores. Faltan estudios cuasiexperimentales o de evaluación de impacto que permitan aislar los efectos de la cooperación de los de otras variables sobre los indicadores de bienestar en los municipios fronterizos colombianos.

Economía política de la cooperación transfronteriza: ¿Por qué la cooperación genuinamente binacional es minoritaria si existe un marco institucional que la promueve? La respuesta provisional apunta a los incentivos de los cooperantes y a la asimetría de capacidades institucionales entre los dos lados (Guillermo Ramírez et al., 2022; Wong Villanueva, 2022), pero faltan estudios que examinen los factores políticos y burocráticos que reproducen el paralelismo.

El papel de los actores no estatales transfronterizos: Los pueblos indígenas y afrodescendientes —en particular el pueblo Awá— son los sujetos de integración transfronteriza más auténticos de la franja. Su participación en la gestión de la cooperación está infradocumentada y suele quedar reducida a la condición de "beneficiarios" en los reportes institucionales.

Efectos del Shock USAID: El desmantelamiento de la agencia en 2025 constituye un experimento natural sobre los efectos de la retirada abrupta de un cooperante dominante en un ecosistema de paz frágil (Añez Held, 2025; Dejusticia, 2025). El seguimiento riguroso de sus consecuencias sobre la seguridad, los indicadores humanitarios y la deforestación en Nariño y Putumayo será una contribución científica de primer orden.



CONCLUSIONES

El estado del arte de la cooperación internacional en la frontera Colombia–Ecuador desde el lado colombiano durante el quinquenio 2021–2026 no revela un déficit de cooperación, sino una arquitectura fragmentada. Nariño y Putumayo concentran cuantiosos recursos (más de 700 proyectos y 75 millones de dólares en el primer departamento), pero los reciben y ejecutan articulados a sus propios sistemas nacionales. La cooperación genuinamente binacional, como el Fondo Binacional, EUROFRONT, los proyectos climáticos del PNUD y del PMA, las iniciativas en torno al pueblo Awá, son mucho menores que la suma de esa cooperación paralela.

El análisis por actores matiza y enriquece esa conclusión. La cooperación descentralizada de la Hermandad Transfronteriza y, sobre todo, la que se organiza en torno a pueblos binacionales como el Awá, constituye la integración transfronteriza más auténtica de la franja, precisamente porque parte de sujetos que nunca reconocieron la raya. Las organizaciones no gubernamentales —Altrópico, HIAS, redes pastorales— aportan el arraigo y la continuidad que el Estado no ofrece, pero dependen de recursos externos. La academia —en especial la Javeriana Cali, con su proyecto EIPaNa en el Pacífico nariñense (Pontificia Universidad Javeriana Cali, 2024)— es un actor de cooperación subvalorado.

Dos rasgos del quinquenio 2021–2026 reordenan el panorama hacia adelante. El primero es el desmantelamiento de USAID en 2025, que debilita sobre todo el lado colombiano y presiona a la Unión Europea y a las agencias multilaterales a cubrir vacíos. El segundo es la primacía creciente de la agenda securitaria en ambos países. La lección de dos décadas es clara: sin instrumentos genuinamente binacionales, dotados de recursos propios y sustraídos a los vaivenes electorales, y sin una agenda social que deje de estar subordinada a la de seguridad, la cooperación seguirá siendo el amortiguador de una brecha que no termina de cerrarse. Lo que la raya divide en el mapa, la cooperación no ha logrado todavía unirlo en el territorio.



REFERENCIAS

- ACNUR. (2024). Ecuador: Informe operacional N.º 9 (septiembre 2024). Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. <https://reliefweb.int>
- Añez Held, P. (2025, 15 de abril). El vaciado de USAID en Colombia: proyectos paralizados, paz en riesgo. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com>
- APC Colombia. (2025a). El Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia fortalece alianzas en la región Pacífico. Agencia Presidencial de Cooperación Internacional. <https://www.apccolombia.gov.co>
- APC Colombia. (2025b). Cooperación Internacional contribuye a impulsar el desarrollo y la paz territorial en Nariño. <https://www.apccolombia.gov.co>
- Cancillería de Colombia. (2018). Cancillería presentó en el séptimo Gabinete Binacional Colombia y Ecuador los avances del Plan Binacional Fronterizo. <https://cancilleria.gov.co>
- Cancillería de Colombia. (2019). Fondo Binacional de Colombia-Ecuador aprobó los primeros proyectos a desarrollar en la ZIFEC. <https://cancilleria.gov.co>
- Cancillería de Colombia. (2024). Dirección para el Desarrollo y la Integración Fronteriza: balance de gestión 2024. <https://cancilleria.gov.co>
- Cancillería de Colombia. (2025). Cancillería fortalece la Diplomacia Comunitaria en Nariño: mujeres fronterizas lideran redes de cuidado y seguridad humana en 2025. <https://cancilleria.gov.co>
- CEPF. (2023). Conservando el territorio del pueblo Awá, Colombia y Ecuador. Informe final de proyecto. Critical Ecosystem Partnership Fund / Patrimonio Natural. <https://cepf.net>
- CEPAL. (2023). Reingeniería de la gestión de la cooperación internacional en el Ecuador. Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org>
- Comunidad Andina. (2001). Decisión 501: Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) en la Comunidad Andina. Secretaría General de la Comunidad Andina. https://cancilleria.gov.co/normograma/compilacion/docs/decision_comisioncandina_dec501.htm
- Defensoría del Pueblo. (2023). Defensorías del Pueblo de Colombia y Ecuador emiten primera Alerta Temprana Binacional (pueblo Awá). <https://defensoria.gov.co>
- Dejusticia. (2025). Cierre de USAID frena recursos para paz y desarrollo territorial. <https://www.dejusticia.org>
- DNP Colombia & Senplades Ecuador. (2014). Plan Binacional de Integración Fronteriza Colombia-Ecuador. Departamento Nacional de Planeación / Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Resumen%20Ejecutivo.pdf>



EFE. (2025, 8 de febrero). El recorte a USAID sacude Latinoamérica y deja importantes programas sociales en el limbo. Swissinfo / EFE.

FAO. (2024). Negocios verdes para la biodiversidad y la acción climática (Proyecto Pacífico Biocultural). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://fao.org>

Gobernación de Nariño. (2024). Más de 35 millones de dólares de cooperación internacional para transformar Tumaco y Roberto Payán. <https://narino.gov.co>

Gobernación de Nariño. (2026, 13 de marzo). Estrategia Conexión Pacífico Sostenible: Nariño gestiona más de USD 75 millones en cooperación internacional para desarrollo territorial y construcción de paz. <https://narino.gov.co>

Guillermo Ramírez, M., Cruz, J. M., Bendelac Gordon, L., & Trillo Santamaría, J. M. (2022). Desafíos de la cooperación transfronteriza para el desarrollo en contextos de transformación regional latinoamericana. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 49(1), 3–16. <https://doi.org/10.5209/redc.81937>

MiPutumayo Noticias. (2025, 4 de febrero). Impacto del retiro de USAID en Colombia: desafíos para los proyectos de paz, desarrollo y lucha contra las drogas en Putumayo. <https://miputumayo.com.co>

OIM Ecuador. (2025, 5 de marzo). La OIM, el Gobierno Nacional y la UE presentaron los resultados alcanzados a través del programa EUROFRONT en Ecuador. <https://ecuador.iom.int>

PNUD Colombia. (2023). Manejo integrado de recursos hídricos de cuencas binacionales Colombia-Ecuador. <https://undp.org>

Pontificia Universidad Javeriana Cali. (2024). Un ecosistema de paz para reparar el Pacífico nariñense (Proyecto EIPaNa). <https://javeriana.edu.co>

Primicias. (2024, 10 de agosto). Ecuador solo ejecutó el 3% de cooperación en 2023, pese a la crisis de seguridad. <https://primicias.ec>

Primicias. (2025, 14 de febrero). El 25% de la ayuda de USAID para América Latina se destinó a Colombia. <https://primicias.ec>

Programa EUROFRONT / FIIAPP-UE. (2024). Colombia y Ecuador fortalecen la cooperación binacional sobre migración transfronteriza. <https://programaeurofront.eu>

Programa Mundial de Alimentos (PMA). (2024). Colombia-Ecuador, proyecto binacional de adaptación (2016–2024): evaluación descentralizada. <https://wfp.org>

Radio Nacional de Colombia. (2024). Se instaló la Mesa de Cooperación Internacional capítulo Nariño, en Tumaco. <https://radionacional.co>

Secretaría Nacional de Planificación del Ecuador. (2019). Ecuador y Colombia validan la propuesta técnica para la ZIFEC. Senplades. <https://planificacion.gob.ec>

Wong Villanueva, J. L. (2022). Desarrollo e integración transfronteriza en la CAN y el MERCOSUR: enfoques macrorregionales para la planificación territorial transfronteriza. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 49(1), 27–41. <https://doi.org/10.5209/redc.81939>



¿Por qué la cooperación no integra?

Lectura de contexto sobre las modalidades y límites de la cooperación internacional en Nariño y Putumayo (2021–2026)

Gaia Pagano, Ana María Cifuentes, Lina Figueroa, Viviana Zamorano, Mauricio Bueno Castellanos



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

[VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 12239 de 2016]



Instituto de
Estudios
Interculturales



Especialización
en Jurisdicción
Agraria y Derecho
de Tierras



OBSERVATORIO
DE TIERRAS